

Hoy **2 de noviembre**, rezamos por los que nos han precedido en la vida y en la muerte, pero que tenemos la certeza de reencontrar en el abrazo de Dios. El mejor regalo que les podemos hacer es nuestra **oración**.

Para la visita al cementerio en estos días o para rezar unidos en casa por nuestros difuntos, podemos encender una vela y afirmar nuestra fe en la Resurrección. Os proponemos esta oración para esta ocasión:



- Te rogamos Señor que recibas en tu reino a N. y N. (decimos los nombres) y a todos los difuntos de nuestras familias; y que acojas e ilumines con la claridad de tu rostro a todos los que han muerto en la esperanza de la resurrección. **Amén.**

- El Señor nos conceda el perdón de nuestras culpas a los que vivimos en este mundo y otorgue a los que han muerto el lugar de la luz y de la paz. **Amén.**

- Dales, Señor, el descanso eterno. Y brille para ellos la luz perpetua.

**Padre nuestro, Ave María y Gloria.**

Hablamos de nuestros seres queridos, familiares, amigos, bienhechores... pero no nos olvidemos de rezar y acompañar con la oración a aquellos, los olvidados, que no tienen a nadie que ore por ellos.

**“Cuando vaya y os prepare un sitio, volveré y os llevaré conmigo, para que donde estoy yo, estéis también vosotros.” (Jn. 14, 3)**





# La Comunidad Celebra



C/ Lucio del Valle 4 | 28003 Madrid

cebu@archimadrid.es ; torcebu@gmail.com - www.parroquiasantoninodecebu.es - 915331033

## **2 de noviembre Día de los Fieles Difuntos ¡Vivimos en Dios!**

En las catacumbas, sepulturas cristianas de los primeros tiempos, aparecía una frase escrita que es el mejor deseo que podemos tener para una persona que ha fallecido: **¡Vive en Dios!**

Nuestra fe no nos quita el sufrimiento de perder a los seres queridos. Nos rompemos ante la pérdida, Jesús mismo lo hizo ante la muerte de su amigo Lázaro.

Esta es nuestra fe y nuestra esperanza: que más allá de la ruptura terrible que nos supone la muerte de nuestros seres queridos, estamos llamados a compartir una vida plena y definitiva: la misma vida de Dios.



**CREO EN LA RESURRECCIÓN  
DE LOS MUERTOS Y EN EL  
MUNDO FUTURO**

Sin esta certeza no tendría sentido nuestra fe. Forma parte del mensaje central del cristianismo: Jesús murió y resucitó por nosotros, para darnos la Vida.

No podemos ni imaginar cómo será esa vida, pero eso no es lo importante. Lo importante es que **“estaremos siempre con el Señor”** (1 Ts. 4, 17) y **“le veremos tal cual es.”** (1 Jn. 3, 2) ¿Qué puede haber más maravilloso?